

Nueva
imagen



QUIMATI

SEPTIEMBRE - OCTUBRE DEL 2026
AÑO 2 NÚMERO 7
EDICIÓN DIGITAL GRATUITA
\$65.00



EDITORIAL



Primer año de historia

La revista Quimati que hoy tienes en tus manos vio la luz hace un año, nos propusimos crear un medio de encuentros, tejidos de conocimiento, narrativa de historias, experiencias, entrevistas de las que emergen voces que merecen ser escuchadas, se trata también de un espacio para pensar, dialogar y establecer vasos comunicantes entre la psicología, el desarrollo humano y el resto de las ciencias sociales.

Nos embarga la alegría justa, honesta y satisfactoria, ya que al mirar hacia atrás y apreciar las voces y plumas que encuentran un entorno de expresión y comunicación constituye el cumplir con las rutas trazadas.

Cada edición nos representa un desafío una oportunidad para formar una comunidad entre editores, lectores y colaboradores, así como una buena cantidad de personas que confían y han confiado en Quimati.

En Quimati tenemos la convicción de que el conocer y saber tiene sentido cuando se socializa, se interroga, se promueve el dialogo y de esta manera incidir en el desarrollo cultural, educativo, social y personal. Nuestro propósito en este primer aniversario es preservar y mantener una revista digital que sea el referente de encuentros entre distintas miradas, experiencias y formas de entender el mundo.

Este primer aniversario es una celebración compartida con una infinidad de circunstancias y generosas personas que participan para la existencia y permanencia de Quimati. De todo corazón les participo de mi perenne agradecimiento.

Celebramos nuestro primer año agradeciendo su compañía, complicidad y testimonio en cada edición que creamos con pasión, esfuerzo e inteligencia. Esperamos seguir explorando preguntas y compartiendo ideas en las muchas páginas que Quimati aún tiene por escribir para seguir contando con su preferencia y, pensando en mejoras constantes para ustedes, incorporamos nuevos recursos de diseño gráfico, agradeciendo también la ampliación del equipo Quimati en esta materia.

¡Feliz primer aniversario!

Juan Carlos Pantoja Martínez

DIRECTORIO



DIRECTOR GENERAL Y EDITOR

Juan Carlos Pantoja Martínez
jcarlospantoja@coincide.mx



CONSEJO EDITORIAL

Miriam Guzmán Hernández
Francisco Juárez García
Daniel Alberto Miguel Juárez



ASISTENCIA EDITORIAL

Leonel Puente Colín
Juan Manuel Romero Aranzolo



DISEÑO EDITORIAL

Alejandra Saade León



PUBLICIDAD

Contratación: contacto@coincide.mx
55-9164-6396



REDES

Fátima Pantoja Guzmán



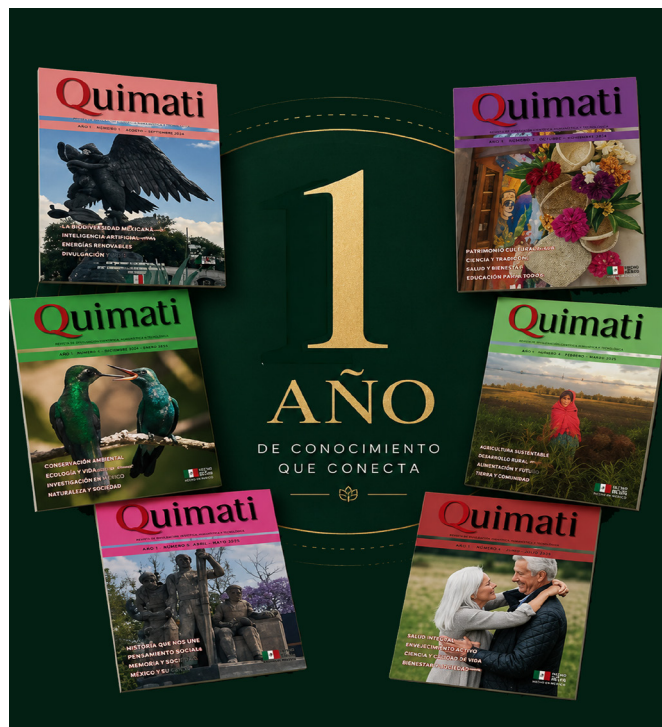
COINCIDE

Consultoría, investigación, ciencia y desarrollo.
División editorial.
www.coincide.mx contacto@coincide.mx



COLABORADORES

Cecilia Martínez Gómez
Josman Espinosa Gómez
Victor Castro
Juan Carlos Pantoja Martínez
Miriam Guzmán Hernández
Murna Anlessi
Leonel Puente
Francisco Ortiz Pardo



Una mirada al primer año de QUIMATI. La portada reúne las seis ediciones que han dado forma a este primer año de la revista, convirtiendo su recorrido en una sola composición visual. Cada portada representa una parte de la historia construida hasta hoy: distintas miradas, temas e historias que, reunidas, reflejan la diversidad y el espíritu de QUIMATI. Al mismo tiempo, la nueva identidad visual señala el comienzo de una nueva etapa para la publicación.

Quimati Revista Digital de Psicología, Desarrollo Humano y Ciencias Sociales. Año 2 núm. 7. Septiembre - Octubre del 2026. Es una publicación bimestral editada por Juan Carlos Pantoja Martínez, con domicilio en 2a Cda Hidalgo #14 E-301, Col. Santa Úrsula Coapa, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04650, CDMX. Tel. 55-9154-9369. www.quimati.net. Editor responsable: Juan Carlos Pantoja Martínez. RESERVA DE DERECHOS AL USO EXCLUSIVO: 04-2025-050210503800-102. ISSN: En trámite. Licitud de título y contenido: en trámite. Responsable de la última actualización de este número, Coincide editorial 2a Cda Hidalgo #14 E-301, Col. Santa Úrsula Coapa, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04650, CDMX. El contenido de los artículos publicados es responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente el punto de vista editorial. Los contenidos publicitarios, sus productos y ofertas son responsabilidad exclusiva del anunciante. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización.

CONTENIDO



Ciencias Sociales

- El mayor castigo para un crimen portentoso: la libertad.....7
Cecilia Martínez Gómez



Psicología

- El tiempo, el ritmo, la música de la vida.....18
Victor Castro
Cuando el agotamiento no es agotamiento.....21
Josman Espinosa Gómez



Entorno laboral

- Emprendimiento y desarrollo humano.....28
Juan Carlos Pantoja Martínez



Arte

- Añoso en lluvia.....34
Miriam Guzmán Hernández



Literaria

- El puente donde habitan las mariposas.....38
Murna Anlessi
Honrar nuestro amor.....42
Francisco Ortiz Pardo
El barón rampante.....45
Leonel Puente



QUIMATI

SUSCRIPCIÓN • ANUAL •



6 EDICIONES AL AÑO

Contenido profundo, riguroso y accesible sobre temas que transforman tu comprensión del mundo.



MIRADAS QUE CONECTAN

Ciencia, sociedad, cultura y humanidades en diálogo para generar pensamiento crítico.



PARA PERSONAS CURIOSAS

Hecha para quienes creen que el conocimiento mejora la vida y la comunidad.



SUSCRÍBETE EN
www.quimati.net

\$325 AL AÑO



CONOCIMIENTO QUE CONECTA



EJE

01



CIENCIAS SOCIALES



*“Las cadenas de la
esclavitud solamente atan
las manos: es la mente lo
que hace al hombre
libre o esclavo.”*

Franz Grillparzer





EL MAYOR CASTIGO para un crimen portentoso: *la libertad*

Reflexiones a partir de Kierkegaard y Dostoievski

¿Qué sería la libertad si sólo consistiera en ese margen de maniobra que tenemos cuando nos encontramos ante la variedad de marcas en un supermercado? Sería, a lo mucho la duda frente a lo que hay, devaneo dentro de un repertorio dado. ¿Qué sería de la libertad si fuese lo opuesto a la necesidad, a lo que es siempre y de la misma manera? Sería mera eventualidad o diversidad contingente.

Óscar de la Borbolla, Filosofía para inconformes

Cecilia Martínez Gómez

Abstract: El texto pone en juego el concepto de libertad, rastreándolo desde el mito bíblico del Génesis, para interpretarla como una característica ontológica del ser humano, presente en todo acto. Se completa, además, esta interpretación señalando un nexo entre la libertad y la angustia kierkegaardiana, encontrando ecos de esta constitución también en algunos personajes de la obra literaria de Dostoievsky.

Palabras clave: ser, voluntad, libertad, angustia, finito, infinito

El hombre es el único ser que dice al Ser, y lo dice de muchas maneras, como señaló Aristóteles alguna vez. Pero ¿cómo se dice el hombre a sí mismo?, ¿cómo se sabe instalado en el ser? La sola formulación de esta última pregunta sugeriría que sabemos de antemano que el ser nos precede, y que, en algún momento, involuntariamente y de improviso, estamos arrojados en él.

Con esto afirmaríamos felizmente nuestra primera y más básica determinación ontológica, la primera de una larga lista de determinaciones involuntarias que nos ciñen: existir, ser vivos, ser humanos, ser

mujer o ser hombre, ser temporales, ser históricos, ser negro o ser blanco, ser cojo, ser sordo, etcétera.

Pero hay una nota constitutiva evidente en todo hombre que, si se la considera en su peculiaridad, tira todo presupuesto determinista. Se trata de una facultad por la que se revierte el proceso, una característica que nos revela que no es el ser quien nos determina, sino nosotros los que determinamos al ser. Y es que el hombre sólo dice el ser si quiere decirlo. En efecto, esta nota es el querer ser.



La voluntad nos distingue de los animales, nos define como seres que deciden. Así, la puesta en marcha de proyectos y planes tiene esta facultad como semilla irreductible. Sin embargo, ya podemos pensar, para desencantarnos, en las miles de investigaciones en torno a nuestra facultad de decidir, que reafirman una y otra vez que detrás de cada decisión nuestra subyace un ámbito oscuro de deseos, impulsos, instintos y energías que, en su lucha por desahogarse, determinan lo que creemos son “decisiones” enteramente voluntarias.

Considerando todo lo anterior, ¿cuál es, entonces, la sustancia de la libertad que tanto proclama la historia humana? Es esta la cuestión que motiva las reflexiones siguientes, donde trataremos de articular el significado de la libertad ayudándonos del pensamiento de Sören Kierkegaard y de Fiodor M. Dostoievski, emparentando ambas visiones con el fin de reiterar la afirmación de la infinitud del hombre, así como el alto precio que se paga por albergarla.

Empecemos rastreando el problema a partir del momento de la primera elección propiamente humana, esto es, en la génesis del hombre según el relato bíblico del jardín del Edén. El análisis de Kierkegaard (1965) hace de él en El concepto de la angustia nos permite hacer algunas consideraciones.

En primer lugar, cabe mencionar que en tal estado edénico la humanidad de Adán no es plena, no hay en él una conciencia despierta, (porque la conciencia que le hace auto reconocerse como hombre viene sólo luego de que se ha pecado). En otras palabras, se le supone como en un estado de inocencia que encuentra su paralelo en la ingenua infancia.

Ahora bien, en tales condiciones, los primeros “padres” viven como criaturas naturales, ingenuas, pero más que eso, inocentes. Y en esta inocencia queda implicada determinantemente la falta de libertad. En efecto, no puede haber libertad en alguien que no se



sabe libre, y, según lo concibe Kierkegaard (1965, p. 85), “la inocencia es ignorancia”. Siendo entonces Adán inocente, no podía tener conciencia del significado más profundo de la elección, a saber, de la posibilidad. Para él no hay proyectos, ni planes, ni consecuencias, la vida transcurre justo como transcurre, sin siquiera percatarse de que él es. En este sentido es que decíamos que el hombre Adán no es hombre propiamente, existe, pero no realiza en sí el ser humano. Y es que “en la inocencia no está el hombre determinado como espíritu, sino sólo anímicamente determinado en unidad inmediata con su naturalidad. El espíritu está entonces en el hombre como soñando” (p. 90).

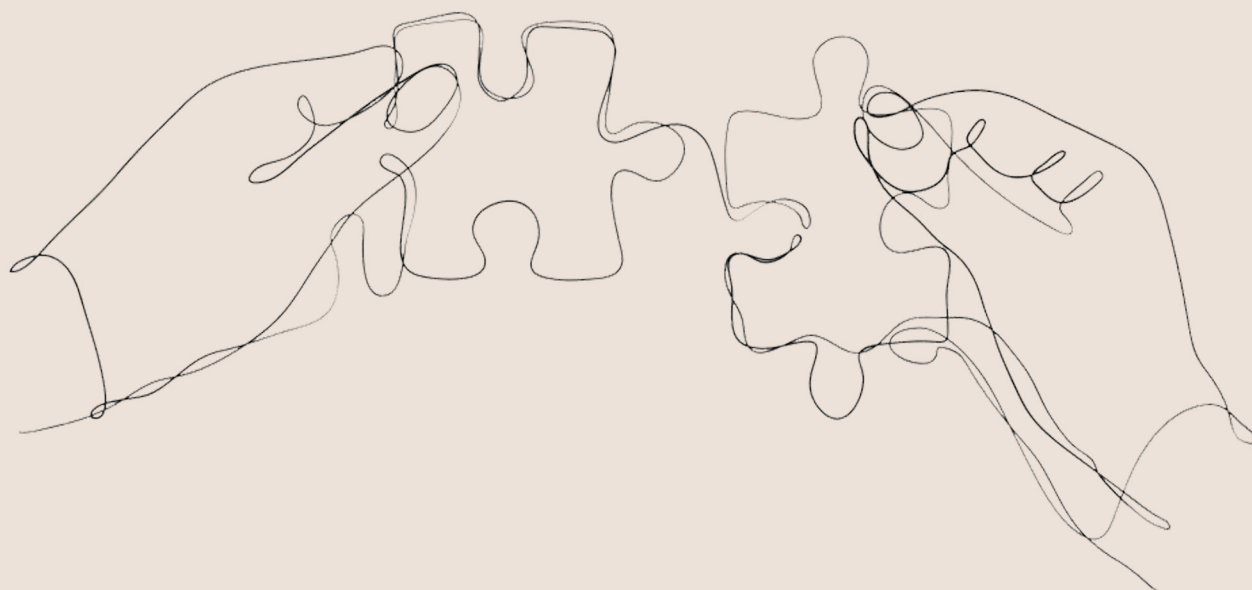
De esta manera, el espíritu humano en Adán es nada. Sin embargo, paradójicamente, esa nada del espíritu que supone la inocencia produce algo así como un ruido constante, un cosquilleo inevitable; tal vez el ronroneo de la ensoñación que se disfruta, tal vez la advertencia de que, aún ausente, el espíritu existe



UN ESPACIO PARA TI

ANUNCIO BIMESTRAL
que permanece para siempre

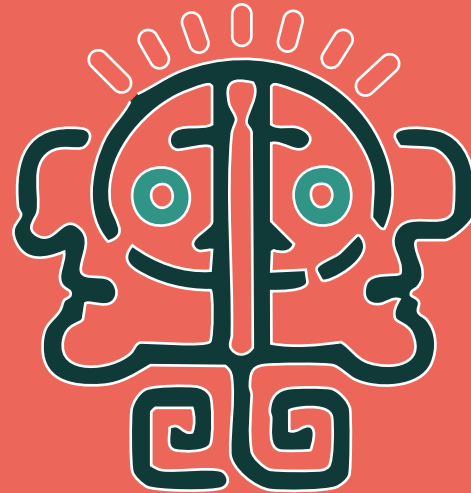
Acércate a tu público



contacto.quimati@gmail.com



55-9164-6396



PSICOLOGÍA



“Lo único que sé es que cualquier persona que quiera puede mejorar su bienestar”.

Carl Rogers





EL TIEMPO, EL RITMO, la música de la vida

Víctor Castro

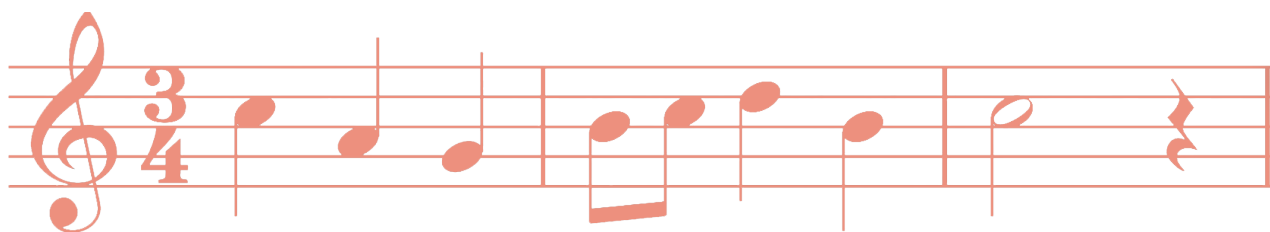
Cuando escuchamos música de manera concentrada, el corazón se acopla en su latido al tiempo de la música, se producen en el cerebro ciertas sustancias como las endorfinas, que eventualmente actúan como narcóticos suprimiendo el dolor y provocando euforia. Se activa el sistema sensoriomotor, que induce el movimiento. Se cae en un estado de contemplación auditiva, de integración biológica con la música, o bien, se es uno con la música. En este estado de cosas nuestra percepción del tiempo cambia, caemos en trance, se pierde la relación con el tiempo “real”, el de la vida cotidiana, el del ritmo cíclico de los astros, o de la sucesión de acontecimientos históricos. Pasado y futuro se reestructuran en formas musicales cíclicas, que nos llevan y nos traen al presente, pero que al mismo tiempo no vuelven. Timbres sonoros y vibraciones cifrados en el sensible código de las emociones se suceden irrepetibles.

El medio de la música es el tiempo y la música viaja en el tiempo y nosotros con ella. El medio humano también es el tiempo y los humanos nos transformamos incesante-

mente sin dejar de ser quienes somos hasta morir; como nosotros, la música también es efímera.

La música nació con la humanidad que la sometió a su propio tiempo, que era el de la propia vida, el de su pulso cardíaco, su circulación sanguínea, su respiración, ritmos elementales y cíclicos. Recíprocamente, la humanidad también está sometida al tiempo, o también está hecha de tiempo. Quizás por eso cuando escuchamos música nos sentimos más vivos y plenos, aunque extrañamente por momentos el tiempo parece detenerse o bien, no existir.





Se ha dicho del tiempo que es eterno, infinito, que el ser es tiempo y el tiempo es, que es cíclico, y que no lo es, que es ubicuo, y más aún, que el tiempo no existe. Sin embargo, de alguna manera lo percibimos y éste nos influye en todo momento.

A lo largo de su historia la psicofísica ha encontrado grandes dificultades en sus empeños por estudiar la percepción humana del tiempo, y es que no hay un órgano específico de la percepción temporal.



El medio de la música es el tiempo y la música viaja en el tiempo y nosotros con ella. El medio humano también es el tiempo y los humanos nos transformamos incesantemente sin dejar de ser quienes somos hasta morir; como nosotros, la música también es efímera.

En la actualidad, la psicología ha cobrado renovados ánimos nutriéndose en parte de los estudios neurocientíficos. Se han hallado áreas del cerebro mayormente asociadas a la percepción temporal, asimismo se ha observado que la atención y la memoria juegan un papel fundamental, pues el tiempo no existe sino desde el recuerdo que reconstruye el pasado.

Muchos de los experimentos que se han realizado van dando pequeños indicios a la ciencia; quizás pronto se podrá responder tanto la manera cómo se percibe el tiempo físico en general, como el tiempo musical en particular. Una manera indirecta de percibir el espacio es la vista; análogamente, una manera indirecta de percibir el tiempo es el oído y en particular cuando se escucha música.

En música cuando se habla del tiempo musical se hace referencia a la velocidad con la que se toca una pieza. El tiempo musical se indica con el compás, el metrónomo, que emite un número de pulsaciones por minuto, y los llamados movimientos o aires de la música, tales como andante, presto, alegre, lento, etc., los últimos además de indicar la velocidad, añaden rasgos expresivos.

Es posible que los aires musicales sean en parte responsables del cambio en la percepción del tiempo, que el pulso de la música cambie nuestro pulso. Otra razón, podría tener que ver con la focalización en el presente, pues, aunque llega a tenerse una noción general de la estructura musical, la atención se centra en el momento, concentrándose más en el tono, las emociones, el ritmo, y pequeñas estructuras o frases melódicas, por lo que se pierde parcialmente la memoria del pasado, hay un desplazamiento temporal que parte del presente que ya fue y será. El tiempo en la música, como en la vida, se perciben también como un instante constante, sostenido, ininterrumpido.

**“La música y la vida
transcurren conjuntamente
llenando la vacuidad del tiempo”**

• COMPRA • • VENTA •

Libros, conocimiento
y nuevas lecturas



Raros



Descatalogados



Descontinuados

CONOCE NUESTRO
EXTENSO CATÁLOGO

mostro_voluble@yahoo.com.mx

<https://eshops.mercadolibre.com.mx/leocrates0>





CUANDO EL AGOTAMIENTO NO ES AGOTAMIENTO: el duelo silencioso de los terapeutas en tiempos de transformación

Josman Espinosa Gómez

Hace unos días, mientras revisaba publicaciones en redes sociales, encontré una reflexión que llamó poderosamente mi atención. No era necesariamente una idea nueva, pero sí una que llegó en un momento particular de mi vida profesional y personal. Quizá por eso me detuve a leerla con más cuidado que otras veces.

La publicación planteaba una idea provocadora: tal vez algunos terapeutas que hoy se describen a sí mismos como “quemados” o “agotados” no están experimentando únicamente burnout. Tal vez atraviesan por un duelo.

Confieso que esta idea resonó profundamente conmigo. No solo por mis más de 23 años de experiencia acompañando a personas en procesos de cambio, sufrimiento y crecimiento, sino porque ac-

tualmente me encuentro reflexionando sobre mi propio recorrido profesional, los cambios que he observado en nuestra disciplina y las transformaciones que estamos viviendo como sociedad.

Mientras leía aquella publicación, me pregunté cuántos de nosotros hemos sentido recientemente una especie de cansancio difícil de explicar. Un agotamiento que parece ir más allá de la acumulación de trabajo, de los expedientes pendientes o de las largas jornadas clínicas. Una sensación que tiene más relación con la incertidumbre, con los cambios acelerados de nuestro entorno y con la percepción de que algunas de las formas en las que aprendimos a ejercer nuestra profesión ya no encajan completamente con la realidad actual.

Como terapeutas, estamos acostumbrados a identificar el duelo en nuestros pacientes. Reconocemos sus manifestaciones, entendemos sus etapas y acompañamos los procesos de adaptación que siguen a una pérdida significativa. Sin embargo, pocas veces nos detenemos a considerar que nosotros mismos también podemos estar viviendo pérdidas silenciosas: la pérdida de certezas, de estructuras profesionales conocidas, de expectativas sobre nuestra carrera o incluso de versiones anteriores de nosotros mismos.

Esta reflexión me llevó a profundizar en las teorías del duelo, el burnout y el trauma vicario para intentar comprender mejor lo que muchos colegas parecen estar experimentando actualmente. Lo que encontré fue una posibilidad interesante: parte del malestar que observamos en la comunidad terapéutica quizá no sea únicamente agotamiento profesional, sino también una respuesta humana y comprensible a un mundo que está cambiando más rápido de lo que nuestras identidades profesionales pueden adaptarse.

Y tal vez, para poder avanzar, necesitamos comprender primero qué es exactamente aquello que estamos perdiendo. Durante los últimos años he escuchado una frase repetirse con una frecuencia cada vez mayor entre colegas, supervisores y profesionales de la salud mental: “Estoy quemado”. El término burnout se ha convertido en una explicación casi automática para describir el cansancio, la desmotivación y la sensación de desgaste que experimentan muchos terapeutas.

Sin embargo, después de más de dos décadas ejerciendo la psicoterapia, me pregunto si en algunos casos designamos como agotamiento, algo que en realidad es diferente. ¿Y si parte de lo que estamos viviendo no fuera únicamente burnout? ¿Y si muchos terapeutas estuvieran atravesando un proceso de duelo?

No necesariamente el duelo por una persona fallecida, sino el duelo por una identidad profesional, por una forma de ejercer la clínica, por un mundo que ya no existe tal como lo conocíamos.

Algo ha cambiado profundamente en nuestra sociedad. Y quienes trabajamos sosteniendo el sufrimiento humano solemos percibir esos cambios antes que muchos otros sectores.

La pregunta es: ¿estamos realmente agotados o estamos intentando despedirnos de una versión de nosotros mismos que ya no puede existir bajo las condiciones actuales?



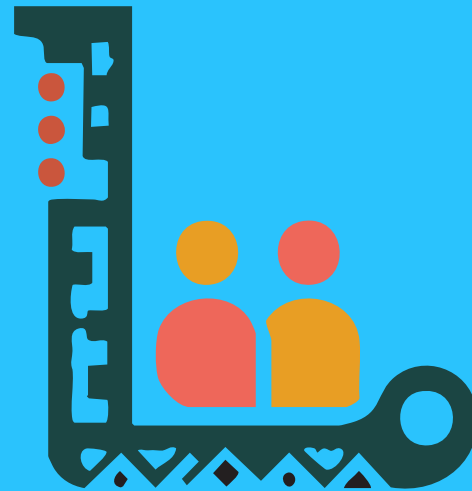
Pharmakeia

CUIDAMOS TU SALUD Y TÚ



Sucursal

Estrella 22
Col. Guerrero



ENTORNO LABORAL



*“No es sobre las ideas.
Sino sobre hacer que estas
se vuelvan realidad.”*

Scott Belsky





EMPRENDIMIENTO y desarrollo humano

“No hemos llegado a donde estamos gracias a la noción cobarde de resiliencia, y lo que es peor, no hemos llegado a donde estamos hoy, gracias a quienes fijan políticas, sino gracias al hambre de riesgos y errores de cierta clase de personas a las que debemos alentar, proteger y respetar”

Nicolas Taleb

Juan Carlos Pantoja Martínez

En los últimos años, el concepto de emprendimiento ha ganado un peso significativo en el discurso público. Aunque posee múltiples acepciones, generalmente se asocia con la capacidad de acción organizada: crear y desarrollar tareas, iniciar proyectos comerciales o productivos, y comprometerse con metas individuales o compartidas que impulsen el progreso.

Una situación similar ocurre con el desarrollo humano. Intentar encasillar este concepto en una definición estática de diccionario corre el riesgo de frenar la reflexión sobre su evolución lingüística y sus tensiones internas. Por ello, es necesario adoptar un enfoque abierto que fomente su comprensión integral a través de dos dimensiones complementarias.

La dimensión estructural y estadística (Enfoque Macro): Inspirada en la visión del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), esta perspectiva evalúa el bienestar general de una comunidad, localidad o región. Se fundamenta en variables cuantificables y de infraestructura básica, tales como

el acceso a energía eléctrica, drenaje, caminos pavimentados, agua potable, clínicas de salud y centros escolares. Estos servicios e inversiones son los indicadores que, estratégicamente, elevan las condiciones materiales de vida y detonan un mayor índice de desarrollo.





La dimensión individual (Enfoque Micro): Este horizonte complementa la mirada estadística al desplazar el acento hacia la escala humana, concentrándose en el desarrollo de las capacidades particulares de la persona y el individuo. La interacción entre estas perspectivas sucede de manera prácticamente simultánea y constante, cuando hablamos de desarrollo humano general, se habla de desarrollo humano particular.¹

Por otra parte, cuando se apela al emprendimiento, ¿de qué emprendimiento hablamos? Hay muchas ideas en torno al emprender, se puede emprender la construcción de un mueble, las directrices de nuestra orientación vocacional, el aprendizaje de un oficio, el desarrollo de una afición, el aprendizaje de un nuevo idioma, la puesta en marcha de un negocio, de una meta, incluso se puede emprender un viaje al interior de sí mismo; el objetivo de emprender estará trazado por los intereses, gustos, planes y subjetividad de cada persona.

Emprender o iniciar una acción, no tiene acta de nacimiento, es decir, el emprender es posible trazarlo prácticamente en cualquier edad y momento de la

vida. Podríamos preguntarnos si un infante o un adulto mayor pueden emprender, la respuesta es que sí. Un adulto mayor podrá por ejemplo emprender la narrativa de su biografía, de sus memorias, mientras que un infante emprenderá el acomodo de cubos que formen la torrecita que le causa un desafío, de modo que es factible emprender en cualquier momento de la vida.

Ahora bien, el tipo de emprendimiento que nos interesa tratar en esta sección inaugurada en la revista Quimati, estará privilegiando a la juventud. En función del contexto y condiciones socioeconómicas de México, ¿qué futuro le espera a la juventud mexicana?, por ejemplo, a aquellos que están iniciando el ejercicio de su profesión, o los que socialmente ya están en una edad de trabajar, ¿trabajar en dónde?, ¿qué tantas posibilidades hay de encontrar trabajo, trabajar para quién, con qué salarios?, ¿qué condiciones de desarrollo o crecimiento ofrecen, si es que ofrecen?, ¿el ingreso es laboral es por concurso, por meritocracia, por recomendación, por capacidad o talento?

Las nuevas generaciones de jóvenes que ahora se insertan al ámbito laboral formal, ya no tiene la oportunidad que tuvieron generaciones precedentes de acceder a una justa pensión o jubilación, -de quienes ingresan al mercado informal, todavía es más incierto su porvenir-, esta posibilidad fue eliminada mediante reformas laborales en el contexto de una política neoliberal, ¿qué le espera a un joven que apenas se inserta al campo laboral?

Al eliminar pensión o jubilación crean las administradoras de fondos para el retiro, conocidas como afores, las cuales se organizan en cuentas individuales que se van nutriendo en función de la capacidad de ahorro voluntario, del monto salarial, o de las aportaciones patronales, y se podrá acceder al dinero propio cuando sea la edad de retiro, alrededor de los

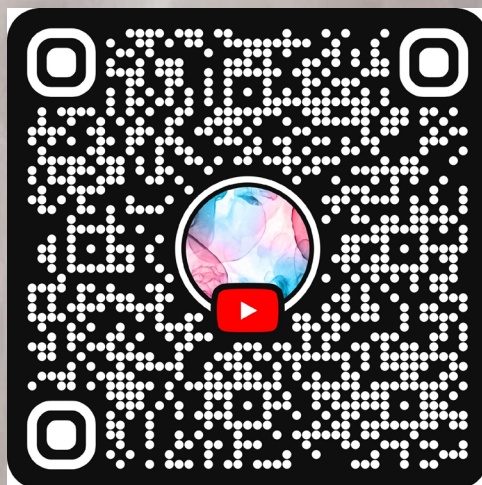
1 La condición de lo general y lo particular se encuentran en la antiquísima discusión inaugurada por dos grandes filósofos alemanes, Johann Gottfried Herder (1744- 1803) e Immanuel Kant (1724 - 1804).



Psiluetas Psicología a tu alcance

Suscríbete en YouTube al canal Psiluetas, Psicología a tu alcance.

Encontrarás diversas temáticas psicosociales, del desarrollo humano, ciencias sociales, así como charlas y entrevistas con los colaboradores de Quimati https://youtube.com/@psiluetas?si=syWOU8IH2e_FOrGY





ARTE

*“El arte habla donde las
palabras son incapaces de
explicar.”*

Edward Hopper





AÑOSO En lluvia

Miriam Guzmán Hernández

Un paisaje que no solo habla del paisaje, hay un protagonista que evoca resistencia: podas, fracturas, torceduras, desnudo de follaje... y ahí sigue. No habla de majestuosidad y perfección; ¡se ve golpeado por el tiempo y sigue ahí! Las ramas como brazos, buscando, pidiendo y al mismo tiempo ofreciendo-se en un acto de adaptación, perseverancia y supervivencia.

Y el paisaje no se siente triste, sorprendentemente evoca vida, resistencia, renovación, calma, naturaleza, esperanza: el protagonista puede verse desgastado, pero el mundo alrededor sigue vivo.

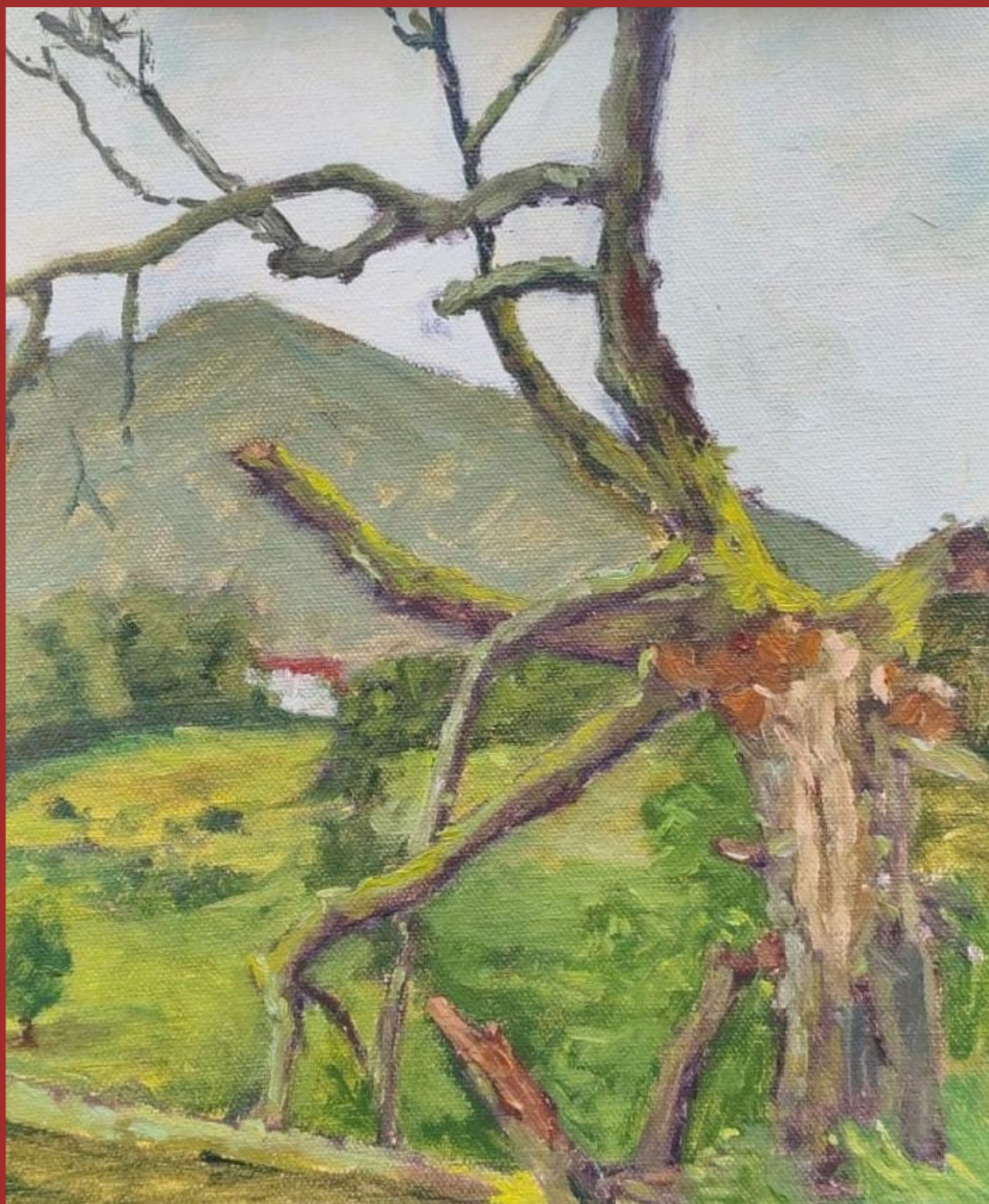
El tiempo impregnado de manera diferente, el protagonista, en primer plano, parece muchísimo más viejo que todo lo demás y al mismo tiempo es un testigo del paisaje prometedor que viene.

Se asoma un poco la presencia de soledad, pero no una soledad angustiante; una soledad contemplativa, que invita a quedarte frente a él y pensando en tu interior.

La belleza de algo que ha sido transformado por el tiempo y que aún se mantiene en pie, digno, maduro, estoico...viviendo.

No es una pintura sobre lo perfecto, casi lo contrario: sobre encontrar belleza en lo imperfecto, lo viejo, lo podado y lo que ha sobrevivido. Las pinceladas sueltas y visibles, especialmente en el campo y el follaje, provocan que la escena se sienta recordada más que “fotografiada”. No intenta decirte exactamente “así se ve este lugar”; intenta decirte “así se siente este lugar”, ahí se encuentra el encanto, el contacto humano del pintor - observador.

“Así se siente este lugar”



DAMIAN ANDRADE GALINDO
Óleo sobre tela 25 X 30

¿Quieres adquirir la pintura?
Informes en contacto.quimati@gmail.com



Kybalion Jung Cuántico

- Terapia y asesoría, Emocional y Espiritual
- Atención a Hombres sometidos y falta de Amor Propio
 - Atención en situación de Ansiedad, Depresión, Crisis Económica, de Salud y Relaciones
- Aplicación de Técnicas de PNL (para una pronta recuperación emocional y amor propio)

Es un espacio para tu bienestar, para sanar tu pasado y
estar en Armonía en tu presente 56 5205-7455





LITERARIA



*“La lectura es la llave que
nos abre las puertas de un
mundo mejor”*

Carl Sagan





EL PUENTE

donde habitan las mariposas

Comentarios y “asombrosidades”

Murna Anlessi

...Quería ser una Castellanos. No, esto no es del todo cierto. Había decidido ser una Castellanos. ¿Decidir o querer? Decidir significa cortar, dejar de lado, poner un fin o resolver algo, según su etimología latina. Querer, sin embargo, viene de buscar, de requerir, de pedir o suplicar. Al decidir, estamos dejando atrás alguna parte de nosotros. Al querer, buscamos rellenar el hueco con un nuevo ser. Renacemos, crecemos o aprendemos cuando decidimos queriendo.

Nazareth Castellanos

El puente en el que habitan las mariposas.
Nazareth Castellanos (Madrid 1977-)

Hace 22 años, habiendo sido arrojada a una condición de exceso de tiempo (es decir “despedida”) por parte de una “dis-funcionaria” de la institución en la que laboraba, tuve la bondadosa posibilidad de volverme -sin darme cuenta-una fiel radio escucha. Como muchas mujeres -y distinto a la expectativa que había tenido hasta entonces de mi misma- me vi dedicada a las labores de mi hogar y a la crianza de dos preciosas hijas, haciéndome acompañar de la radio. Con el tiempo valoré enormemente esa actividad y todo lo que me brindó, a decir, compañía, conocimientos nuevos, regalos diversos que me ganaba respondiendo trivias (juguetes, discos, boletos para conciertos -muy buenos, por cierto-, libros, entre mucho más) y un ambiente musicalmente agradable para mí y mis hijas, quienes pasábamos la mayor parte del día juntas, en tanto que, solo su papá tenía trabajo (remunerado) fuera de casa, en ese entonces.

Sirva este anecdotario para referirme a la condición semejante que actualmente curso, con una diferencia que la hace diametralmente diferente; en esta ocasión no he sido arrojada. Esta condición de ser dueña de mi tiempo, ahora producto de mi decisión, me permite asumir con un mejor posicionamiento el dedicarme nuevamente, a la libre y placentera tarea de conocer y saber.

Así, 25 años después y dados los avances tecnológicos, tener nuevamente el privilegio, ahora como cibernauta, de acceder a material y a personalidades como a la que hoy me referiré.

Vagaba en la red buscando, en el maravilloso túnel del tiempo en el que a veces me pierdo, información que me ayudara a conocer sobre un tema que me ha estado dando vueltas y del que más adelante espero también lo abordemos: la conciencia.

Un texto me llevo a otro y a otro, ese autor a otros más, así llegué a este precioso “El puente donde habitan las mariposas”.

En primer término, el nombre me pareció hermoso; y random el hecho de su relación con el tema de la conciencia. Lo segundo que me sorprendió fue cuando leí quien es la autora, Nazareth Castellanos, ahora conocida en mayor medida por sus trabajos en la neurociencia, sin embargo, para quienes no la conocen, mencionaré brevemente que se formó como licenciada en Física Teórica, doctora en Medicina y especializada en Neurociencia, más random aún, ¿verdad?

Eso obviamente acrecentó mi interés, pues sigo desde hace tiempo los trabajos de Nazareth sobre los efectos de la meditación y la respiración en nuestra salud integral.

Ya cautiva, no dejaba de leer e ir asintiendo con la cabeza como si estuviese en un dialogo con ella y pudiera verme.

¿Qué me atrapó de inicio? la preciosa anécdota de como descubrió otro mundo identitario, al enterarse de que podía elegir el nombre que quisiera para firmar sus investigaciones, Me sorprendió como ese hecho aparentemente trivial, le llevó a contactar tan íntimamente con su historia de vida y entendería que, al mismo tiempo, a honrar a su linaje ¡Castellanos!

Al adentrarme en las páginas de este libro, confirmé rápidamente por qué el título resultaba tan poético como profundo. Nazareth nos propone un viaje donde las neurociencias se entrelazan con la historia de la ciencia y la filosofía, recordándonos que el conocimiento verdaderamente transformador no surge del aislamiento, sino de tender puentes.

El libro toma como punto de partida una etapa crucial de la ciencia moderna: a finales del siglo XIX y principios del XX, cuando la investigación del cerebro



aún era un territorio por cartografiar. Centra su mirada en la monumental figura de Santiago Ramón y Cajal — quien poéticamente llamó “mariposas del alma” a las neuronas por sus formas ramificadas—, pero no lo hace desde la fría biografía académica, sino rescatando la humanidad, el asombro y las relaciones personales que hicieron posible el descubrimiento de nuestro universo interior. Dicho sea de paso, se siente el afecto y admiración que le profesa.

A través de una prosa cercana y muy comprensible, Nazareth nos muestra cómo el cerebro no es una máquina rígida, sino un órgano plástico, sensible al entorno, a las emociones y a los vínculos que construimos con los demás.

Llegar a este libro buscando comprender la conciencia no fue un evento casual, sino un verdadero hallazgo existencial. Desde la perspectiva que nos plantea Castellanos, la conciencia no es únicamente un fenómeno biológico o un conjunto de impulsos eléctricos entre neuronas; es la capacidad de darnos cuenta de nuestra propia existencia y de la huella que dejamos en el mundo.

Tu capital humano, tu ventaja competitiva

Potenciamos el talento.
Transformamos organizaciones.



Atracción de talento



Desarrollo organizacional



Cultura y clima laboral

Agende su cita hoy



55 9164 6396
55 7542 7658

contacto@coincide.com.mx

www.coincide.com.mx



HONRAR nuestro amor

Francisco Ortiz Pardo

Hija del exilio republicano, educada bajo la disciplina y el mandato de la perfección, Araida ha construido una vida impecable: matrimonio estable, prestigio profesional, compostura intacta. Todo correcto. Todo vacío.

Hasta que un miércoles cualquiera acepta un vino. Lo que comienza como una conversación termina abriendo una grieta imposible de cerrar. Amar, para ella, no es una aventura romántica, sino una insubordinación contra décadas de control y deber.

Del otro lado aparece también un hombre vulnerable, un narrador que creyó entender el amor y termina atrapado dentro de él. Mientras Araida lucha contra el miedo a caer, él enfrenta otro: el quedarse sosteniendo un amor amenazado por la culpa de ella, el tiempo y el terror de perderlo todo.

En tiempos donde la fragilidad masculina rara vez se mira de frente, la novela explora también la intimidad de un hombre adulto: su necesidad de ternura, su miedo al abandono y la humillación secreta de amar demasiado.

Entre jacarandas, estaciones de metro, ciudades extranjeras y habitaciones donde el vapor vuelve visible lo que no se nombra, honrar nuestro amor retrata el amor adulto en su forma más intensa y contradictoria: ese que no llega para salvar, sino para revelar.

Una novela sobre el amor cuando ya se ha vivido demasiado. Sobre el cuerpo que recuerda lo que la mente intentó domesticar.

Y sobre aquello que sigue latiendo, incluso cuando el miedo obliga a regresar.

Sociólogo de formación y periodista por necesidad casi biológica, Francisco Ortiz Pardo terminó llegando a la literatura por la puerta del periodismo narrativo, después de años de recorrer redacciones, conflictos urbanos, cafés interminables y ciudades que se cuentan mejor de noche. Es autor de *La huelga sin fin* (Proceso, 1999) y participó como coautor en *El fenómeno Fox* (Planeta, 2000), antes de perderse definitivamente en sus propias obsesiones: la crónica, la poesía, los relatos y los personajes que habitan los márgenes emocionales de la ciudad.

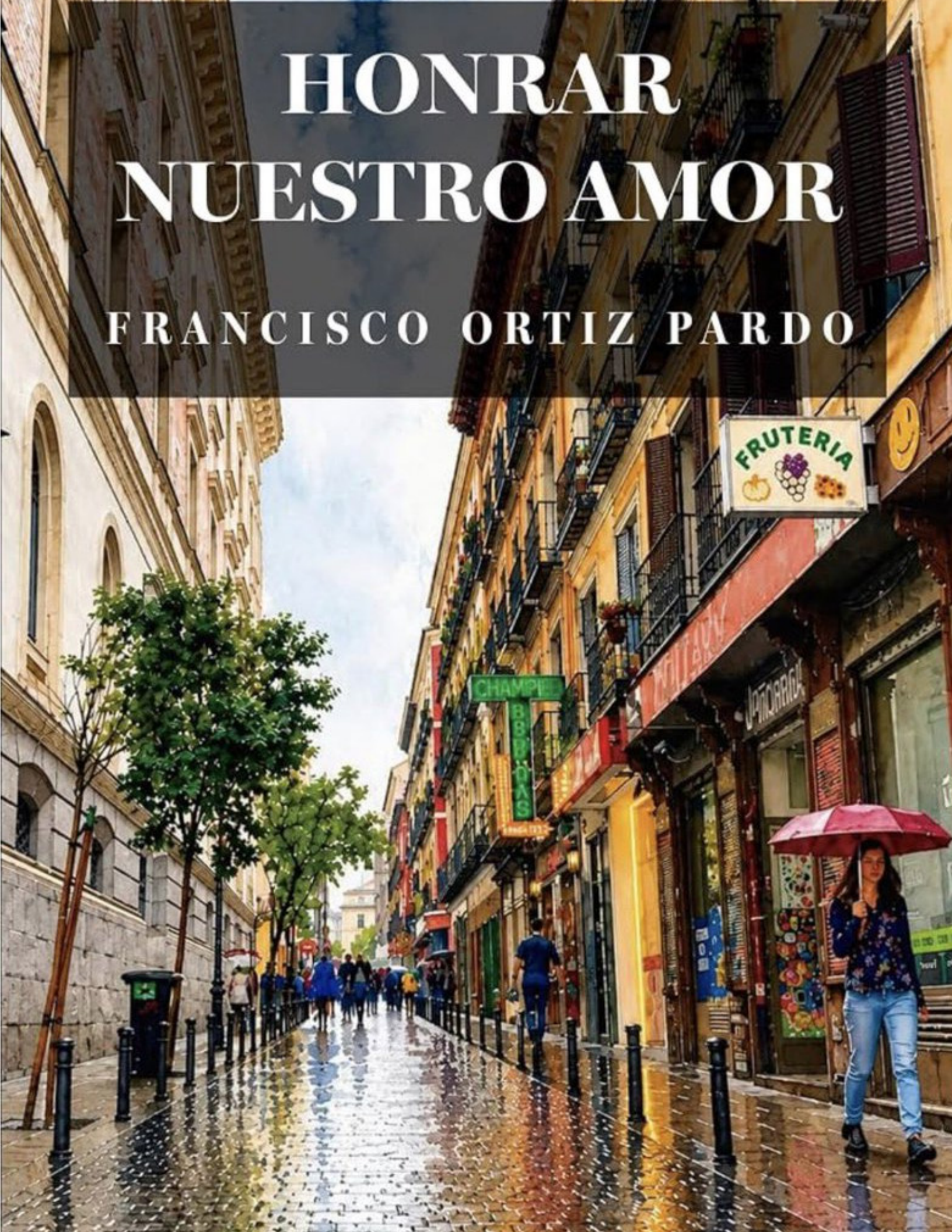
Desde su propio medio, *Libre en el Sur*, ha publicado por años historias, columnas y crónicas donde conviven la política, la memoria, los árboles urbanos, el Metro, las derrotas íntimas y ciertas formas de belleza que todavía resisten al cinismo contemporáneo.

Debuta ahora como novelista con *Honrar nuestro amor*, una historia escrita desde la terquedad de quien todavía cree que el amor y la literatura pueden arruinarle -o salvarle- la vida a una persona.

Honrar nuestro amor, disponible en Amazon.

HONRAR NUESTRO AMOR

FRANCISCO ORTIZ PARDO



Bienestar para las personas. Fortalecimiento para las organizaciones.

PERSONAS



Bienestar psicológico



Salud emocional



Desarrollo personal

ORGANIZACIONES



Capital humano



Equipos de trabajo



Desarrollo organizacional

Creamos entornos donde las personas
crecen y las organizaciones prosperan.



55 9164 6396
55 7542 7658



contacto@coincide.com.mx

www.coincide.com.mx



EL BARÓN rampante

Para el camarada Vander Graf Chávez,
terapeuta barritador.

Leonel Puente

¿Cómo puede enloquecer alguien que ha estado loco siempre?

El barón rampante narra la fabulosa historia de Cósimo Piovasco de Rondó, quien un día (*15 de junio de 1767, para ser exactos*), negándose a comer los caracoles que había guisado su extravagante hermana Battista, se sube a un árbol contiguo a su casa y jura no bajar jamás. Toda su familia cree que sólo es un berrinche infantil y que después de un rato se le pasará el enojo, pero Cósimo cumple su palabra y no vuelve a caminar sobre tierra firme desde que cuenta con doce años, hasta su muerte.

Los habitantes del pueblo, La Villa Ombrosa, al principio no comprenden su extraña conducta, pero luego se van acostumbrando a su excéntrico paisano e intercambian con él diversas mercancías: comida, tela, libros, noticias; y al mismo tiempo que lo censuran, también admiran el hecho de que, aún siendo muy irracional su decisión de no bajar nunca de los árboles, la sostiene. Y aquí es dónde se encuentra el núcleo narrativo de esta obra. En voz del propio Calvino, el barón rampante es "una persona que se fija voluntariamente una difícil regla y la sigue hasta sus últimas consecuencias, y que sin ella no sería él mismo ni para sí ni para los otros".

Poco a poco, Cósimo aprende a desplazarse con agilidad sobre los árboles, a diferenciar la consistencia de las ramas, las formas de las hojas, y el lenguaje cantado de las aves; también aprende a convivir con los seres que ahí habitan, entre ellos una banda de huérfanos rapaces a los que ayuda a escapar y que le cuentan de la existencia de una tal "Sinforosa", quien más tarde se convertirá en su pasión principal.

La Sinforosa resulta ser una caprichosa niña rubia —llamada Sofonisba Viola Violante de Ondariva— que pasea por el bosque sobre un caballito blanco y que roba su atención desde el primer momento. Y si la terquedad inicial de Cósimo no implicaba todavía una determinación, tan firme como consciente, su decreto se vuelve absoluto cuando ella se burla de él y lo reta a bajar y desdecirse. Es por aquel entonces cuando el padre de Viola, el marqués de Ondavira y vecino de los Rondó, la manda a estudiar lejos y posteriormente la casa con el viejo duque de Tolemaico, con quien no vive más de un año y por quien se convierte en joven y hermosa viuda. Mientras tanto, Cósimo se queda perfeccionando varios inventos para facilitar su existencia arbórea y se convierte en ávido lector y en amante clandestino de varias de las mujeres del pueblo y los alrededores.

Años después, Viola regresa y ambos comienzan un romance desatado que luego se torna tormentoso, pues ella lo busca cuando se le da la gana y lo abandona cuando se le antoja, haciéndolo rabiar de celos con sus arranques y con su séquito de pretendientes, como los dos tenientes (uno inglés y otro italiano) a los que pide constantes “pruebas de amor” para luego ir a provocar al barón rampante y sostener álgidas discusiones sobre los actos o renuncias que él sería capaz de realizar por ella.

“El amor se reanudaba con una furia similar a la pelea. Era, en realidad, la misma cosa, pero Cósimo no entendía nada” “¿Por qué me haces sufrir?”, le pregunta él, “¿Por qué te amo?”, le responde ella, y cada vez lo provoca más cruelmente hasta que, después de uno de tantos pleitos y reconciliaciones intermitentes, rompen definitivamente y jamás vuelven a verse.

Viola se va de Ombrosa, se casa de nuevo con un lord comerciante —a quien le interesaba el comercio con las Indias— y termina estableciéndose en Calcuta. Cósimo, entonces, se vuelve completamente loco, aunque, “¿cómo puede enloquecer alguien que ha estado loco siempre?”.

Paralelamente al desarrollo de los amores y la demencia del barón, el mundo sigue su curso; son aquellos los tiempos de la Revolución Francesa y llegan hasta aquella provincia piamontesa los ecos de las revueltas sociales. Cósimo es ávido lector de la Enciclopedia y mantiene correspondencia con filósofos famosos como Voltaire y Diderot, a quien le envía un resumen de su Proyecto de Constitución de un Estado ideal fundado sobre los árboles, en el que describe la imaginaria República de Arbórea, habitada por hombres justos. Diderot le contesta brevemente con una carta de agradecimiento.

*El barón rampante. Italo Calvino
(Santiago de Cuba*, 1923- Siena, 1985).*



Estatua del rey Carol en el castillo de Peles en Rumania
Fuente: Magnific

Según la editorial Bruguera (*El barón rampante*, Colección Club, 1ª ed., Abril de 1980), Calvino nació en San Remo. Según la editorial Bruguera (*El vizconde demediado*, Colección Todolibro, 1ª ed., Octubre de 1980), nació en Cuba y fue educado en San Remo. Según Bibliotex, S.L. (*Las ciudades invisibles*, Colección Millenium: las 100 joyas del milenio, 1999), nació en Santiago de Cuba. Todas estas versiones de sus datos biográficos, aunque no en el lugar, coinciden en el año de su nacimiento: 1923. Con el año y lugar de su muerte parece que no hay contradicciones.

La historia de quien amas *merece trascender...*

UN LEGADO HECHO LIBRO

En COINCIDE S.C. acompañamos a tus seres queridos en un proceso introspectivo y terapéutico para rescatar su narrativa de vida.

En este proyecto dan valor a su pasado, afirman el presente, marcando significativamente el devenir...

Más que un libro: una vida resignificada.



TERRAMAR

BRANDS

únete hoy
y transforma tu
vida

kit clase profesional

50%

DE DESCUENTO
EN TODA LA TIENDA

*por ser consultora
terramar*

38%

DE DESCUENTO
ADICIONAL EN EL KIT
PROFESIONAL

+



INGRESA CON UNA INVERSION DE

\$1,900

CON UN VALOR EN EL MERCADO DE

\$6,225

QUIERES CAMBIAR TU VIDA?

búscame

55 22 51 73 78